

Entre la docencia y la presión por publicar: tensiones éticas, pedagógicas y humanas en la investigación en salud

Between Teaching and the Pressure to Publish: Ethical, Pedagogical, and Human Tensions in Health Research

Edwin Gustavo Estrada-Araoz^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-4159-934X>

¹Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios. Perú.

*Autor para la correspondencia: gestrada@unamad.edu.pe

RESUMEN

Introducción: En la educación superior, y especialmente en las ciencias de la salud, la relación entre docencia e investigación se ha visto alterada por una cultura de evaluación centrada en la productividad científica. Este modelo ha generado tensiones que afectan la práctica docente, la formación del estudiantado y el sentido ético de la investigación universitaria.

Objetivo: Analizar las tensiones éticas, pedagógicas y humanas originadas por la presión por publicar en el ámbito de la educación en salud.

Desarrollo: La exigencia institucional de producir resultados medibles ha transformado el rol del docente-investigador, lo que ha privilegiado la cantidad de publicaciones sobre la calidad del proceso formativo. Esta dinámica ha favorecido prácticas repetitivas y desigualdades entre instituciones, y un desgaste sostenido del profesorado. Además, ha debilitado el valor formativo y social de la investigación, al reducir su capacidad para fomentar el pensamiento crítico y la comprensión ética del conocimiento científico en los estudiantes.

Conclusiones: Enfrentar esta problemática requiere equilibrar los indicadores cuantitativos con criterios cualitativos que reconozcan la pertinencia social, la integridad académica y la dimensión humanista de la investigación. Recuperar su

sentido ético y pedagógico, permitirá fortalecer la docencia y dignificar la labor universitaria.

Palabras clave: docencia; ética en la investigación; publicaciones científicas, educación médica.

ABSTRACT

Introduction: In higher education, particularly in the health sciences, the relationship between teaching and research has been affected by an evaluation culture focused on scientific productivity. This model has generated tensions that influence teaching practice, student training, and the ethical purpose of university research.

Objective: To analyze the ethical, pedagogical, and human tensions arising from the pressure to publish in the field of health education.

Development: Institutional demands for measurable results have transformed the role of the teacher-researcher, prioritizing the number of publications over the quality of the educational process. This dynamic has fostered repetitive practices, institutional inequalities, and sustained teacher fatigue. It has also weakened the formative and social value of research, reducing its ability to promote critical thinking and ethical understanding of scientific knowledge among students.

Conclusions: Addressing this problem requires balancing quantitative indicators with qualitative criteria that recognize the social relevance, academic integrity, and humanistic dimension of research. Restoring its ethical and pedagogical meaning will strengthen teaching and dignify university work.

Keywords: teaching; ethics, research; scientific and technical publications; medical education.

Recibido: 06/11/2025

Aceptado: 21/12/2025

Introducción

En la actualidad, la tensión entre la docencia y la investigación en la educación superior, especialmente en las ciencias de la salud, constituye un desafío estructural, que incide en la formación del estudiantado y en el desarrollo profesional docente. Ambas funciones, que deberían complementarse de manera armónica, se perciben con frecuencia como esferas en competencia, lo cual genera desequilibrios en la práctica académica y repercute en la calidad educativa. Este fenómeno responde a la consolidación de una cultura evaluativa centrada en métricas de productividad, que ha desplazado el sentido formativo y vocacional de la investigación universitaria.⁽¹⁾

En el contexto latinoamericano, las universidades han intensificado sus esfuerzos por mejorar su posicionamiento institucional, atendiendo a criterios de acreditación que priorizan indicadores cuantitativos como el número de publicaciones, el impacto de las revistas, las citas recibidas y otros índices de visibilidad académica.⁽²⁾ Aunque este proceso ha contribuido a aumentar la presencia internacional de la producción científica regional, también ha introducido una distorsión en la finalidad de la investigación. Cada vez se investiga menos por convicción y más por obligación; menos por curiosidad científica y más por la presión de cumplir con estándares externos de rendimiento.⁽³⁾ En consecuencia, se desdibuja el carácter transformador de la investigación universitaria, sustituido por una lógica de cumplimiento y rentabilidad académica.

Por lo tanto, el presente trabajo se propuso analizar las tensiones éticas, pedagógicas y humanas originadas por la presión por publicar en el ámbito de la educación en salud.

Desarrollo

Comprender las consecuencias de esta cultura de la productividad exige analizar su impacto directo en el quehacer universitario, particularmente en el equilibrio entre la labor docente y la función investigadora dentro de las ciencias de la salud. Este desplazamiento ha alterado profundamente el rol del docente universitario. La figura del docente-investigador, concebida como un profesional que integra la generación de conocimiento con su práctica pedagógica, se ve condicionada hoy por una noción de productividad que exige resultados inmediatos y continuos.⁽⁴⁾

Publicar se convierte en un imperativo institucional, incluso cuando no existen condiciones materiales, temporales ni formativas adecuadas para hacerlo. La

presión por cumplir con cuotas de producción científica lleva a que se prioricen los informes, los indicadores y las métricas administrativas sobre los procesos de enseñanza y reflexión pedagógica.⁽⁵⁾ De este modo, la investigación se desvincula del aprendizaje significativo y de la formación integral del futuro profesional de la salud.

Las consecuencias son evidentes en la dinámica académica cotidiana. Se extienden prácticas cuestionables en investigación, como la fragmentación de resultados, la publicación redundante, la elección de temas “seguros” o de rápida aceptación, y la participación en investigaciones desvinculadas del contexto social o clínico inmediato.⁽⁶⁾ Este tipo de estrategias, más orientadas a la productividad que al conocimiento, contribuyen a la deshumanización del proceso investigativo. La investigación pierde su sentido creativo, crítico y emancipador, para convertirse en un acto burocrático, rutinario y cada vez más instrumental.⁽⁷⁾

A esta problemática se suma una marcada desigualdad entre universidades y centros de investigación. Las instituciones que cuentan con financiamiento, redes colaborativas y políticas estables de apoyo a la investigación tienen mayores posibilidades de cumplir con los estándares internacionales. En cambio, las universidades públicas o regionales, muchas veces con recursos escasos, sobrecarga laboral y limitaciones estructurales, enfrentan condiciones desiguales para sostener una producción científica de calidad.⁽⁸⁾ Esta brecha refuerza las asimetrías entre instituciones, y debilita los esfuerzos por construir una ciencia más equitativa, contextualizada y socialmente comprometida.

En el caso de las ciencias de la salud, la situación adquiere características particulares. Los docentes que compagan la docencia, la asistencia clínica y la investigación enfrentan una triple carga, que limita su capacidad para desarrollar proyectos sostenidos.⁽⁹⁾ La cultura de la productividad, además, ha reconfigurado los tiempos de la docencia y de la reflexión pedagógica, al subordinar la formación de los futuros profesionales a las exigencias de los indicadores académicos. Se privilegia el número de artículos sobre la calidad del proceso de aprendizaje, y la formación científica del estudiante se convierte en un requisito formal, más que en una experiencia de descubrimiento y análisis ético de la realidad.⁽¹⁰⁾

Esta sobrecarga se traduce en un desgaste sostenido, tanto físico como cognitivo, que compromete la motivación docente y el vínculo con el aprendizaje. En muchos casos, el compromiso con la investigación se vive como una obligación más que como una vocación.⁽¹¹⁾ La docencia, que debería ser un espacio para el acompañamiento y la reflexión crítica, se transforma en una tarea administrada por cronogramas y métricas. Ello repercute directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues los docentes, agotados por las exigencias

institucionales, carecen del tiempo necesario para orientar a sus estudiantes con la profundidad que el conocimiento científico requiere.⁽¹²⁾

Por otro lado, la tensión entre productividad y calidad se intensifica en los programas de posgrado, donde se exige publicar como requisito de titulación o acreditación. Esta medida, que busca promover la cultura científica, muchas veces termina generando un efecto adverso: el surgimiento de investigaciones apresuradas, sin rigor metodológico ni reflexión ética suficiente.⁽¹³⁾ En el ámbito de las ciencias médicas esto puede traducirse en resultados poco reproducibles o desconectados de las verdaderas necesidades de la práctica clínica. Promover la publicación responsable implica también educar en la paciencia científica, en el respeto por los procesos y en la comprensión de que el conocimiento no siempre es inmediato.⁽¹⁴⁾

Este modelo de medición también incide en la subjetividad de los docentes-investigadores. La investigación, cuando se convierte en una exigencia externa, impone ritmos acelerados de trabajo, afecta la salud mental, y genera sentimientos de frustración, culpa y autoexigencia desmedida. Se instala una lógica de autoexplotación que normaliza la precariedad como signo de compromiso profesional. La productividad científica se persigue, en muchos casos, a costa del bienestar personal y de la calidad de los procesos formativos.⁽¹⁵⁾ Esta situación refleja una tensión ética de fondo: la disyuntiva entre producir para el sistema o investigar con sentido humano y social.

El impacto de esta cultura también se percibe en el estudiantado. Cuando la evaluación docente se centra exclusivamente en el número de publicaciones, se reduce la valoración de la docencia como espacio de pensamiento crítico. En las ciencias de la salud, esta tendencia es preocupante, pues muchos estudiantes participan en investigaciones sin comprender su propósito epistemológico ni ético. Se cumple con el requisito curricular, pero no se desarrolla una verdadera actitud científica ni una comprensión profunda del método de investigación. Este déficit formativo repercute en la capacidad del futuro profesional para interpretar evidencias, cuestionar prácticas y contribuir al desarrollo de la salud pública.⁽¹⁾

Frente a este panorama, resulta imperativo replantear los sistemas de evaluación de la investigación en la educación superior, especialmente en las ciencias de la salud. Las métricas cuantitativas deben equilibrarse con criterios cualitativos que reconozcan la pertinencia social, la coherencia ética y el impacto local de los proyectos. La investigación no puede seguir concibiéndose como un medio para obtener incentivos o ascensos, sino como un compromiso intelectual y moral con la sociedad.⁽¹⁶⁾ Para ello, las universidades deben promover entornos que valoren

los procesos y fortalezcan la formación investigativa de los docentes, y evitar exigir productividad sin brindar condiciones adecuadas.

La recuperación del sentido formativo y ético de la investigación exige una transformación cultural en las instituciones de educación superior. Se trata de devolverle a la investigación su dimensión humana, creativa y crítica; de permitir que la curiosidad y el compromiso con el entorno guíen las preguntas científicas, en lugar de la urgencia por cumplir con metas de publicación. La docencia y la investigación, lejos de ser rivales, deben entenderse como procesos complementarios que se retroalimentan: enseñar implica investigar, y toda investigación genuina educa. En este propósito, la gestión universitaria tiene un papel decisivo: crear políticas de acompañamiento, reconocer el tiempo destinado al pensamiento y dignificar la labor de quienes enseñan e investigan con rigor y sensibilidad social.

Conclusiones

El principal desafío entre la docencia y la presión por publicar radica en reconciliar la productividad con la vocación pedagógica y ética de la investigación. Investigar por convicción y no por obligación constituye un principio que las universidades de ciencias de la salud deben resguardar. La presión derivada de una cultura evaluativa basada en métricas ha convertido la investigación en una práctica rutinaria, con consecuencias en la salud mental docente, en la formación crítica del estudiantado y en la equidad institucional. Superar esta situación requiere equilibrar los indicadores cuantitativos con criterios cualitativos que reconozcan la pertinencia social, el aporte clínico y la función pedagógica de la investigación. Solo así será posible recuperar su sentido original como ejercicio intelectual, ético y transformador, al servicio de la salud pública y del bien común.

La superación de esta tensión exige una transformación cultural que coloque nuevamente al ser humano (docente, investigador y estudiante) en el centro del quehacer académico. Revalorar el tiempo destinado a la reflexión, fomentar espacios colaborativos y reconocer la investigación como un acto de compromiso social, permitiría reorientar las prácticas universitarias hacia un modelo más justo, creativo y sostenible. Las ciencias de la salud, por su propia naturaleza humanista, están llamadas a liderar este cambio: formar profesionales que no solo produzcan conocimiento, sino que lo apliquen con responsabilidad ética, sensibilidad social y conciencia del bien común. Solo una investigación guiada por la ética, la

sensibilidad humana y el compromiso con el bien común podrá reconciliar la excelencia académica con la vocación docente que da sentido a la universidad.

Referencias bibliográficas

1. Bustos-Viviescas BJ, Romero CA, García CE, Villamizar A, García JA. La docencia e investigación en la educación superior: dualidad-rivalidad para los docentes universitarios. *Educ. Méd. Super.* 2024 [acceso 15/10/2025];38:e4008. Disponible en: <https://ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/4008>
2. Pinto-Delacadena PA, Liern V, Acosta-Vargas P, Vinuela-Cabezas A. A multicriteria approach to ranking Latin-American universities based on region-specific criteria. *Technol Forecast Soc Change.* 2024;208:123725. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2024.123725>
3. Paruzel-Czachura M, Baran L, Spendel Z. Publish or be ethical? Publishing pressure and scientific misconduct in research. *Res Ethics.* 2020;17(3):375-97. DOI: <https://doi.org/10.1177/1747016120980562>
4. Hesli VL, Lee JM. Faculty research productivity: why do some of our colleagues publish more than others? *PS Polit Sci Polit.* 2011;44(2):393-408. DOI: <https://doi.org/10.1017/S1049096511000242>
5. Trueblood JS, Allison DB, Field SM, Fishbach A, Gaillard SDM, Gigerenzer G, et al. The misalignment of incentives in academic publishing and implications for journal reform. *Proc Natl Acad Sci U S A.* 2025;122(5):e2401231121. DOI: <https://doi.org/10.1073/pnas.2401231121>
6. Järvinen M, Mik-Meyer N. Gaming and performance metrics in higher education: the consequences of journal lists. *Sociology.* 2025;1-42. DOI: <https://doi.org/10.1177/00380385251313899>
7. Rawat S, Meena S. Publish or perish: where are we heading? *J Res Med Sci.* 2014 [acceso 13/10/2025];19(2):87-9. Disponible en: <http://jrms.mui.ac.ir/index.php/jrms/article/view/9845>
8. Uwizeye D, Karimi F, Thiong'o C, Syonguvi J, Ochieng V, Kiroro F, et al. Factors associated with research productivity in higher education institutions in Africa: a systematic review. *AAS Open Res.* 2022;4:26. DOI: <https://doi.org/10.12688/aasopenres.13211.2>

9. Patel V, Keniston A, McBeth L, Arogyaswamy S, Callister C, Dayton K, *et al.* Impact of clinical demands on the educational mission in hospital medicine at 17 academic medical centers: a qualitative analysis. *Ann Intern Med.* 2023;176(11):1526-35. DOI: <https://doi.org/10.7326/M23-1497>
10. Johann D, Neufeld J, Thomas K, Rathmann J, Rauhut H. The impact of researchers' perceived pressure on their publication strategies. *Res Eval.* 2024;e011. DOI: <https://doi.org/10.1093/reseval/rvae011>
11. Sayab M, DeTora LM, Sarwar M. Publication pressure vs research integrity: global insights from an Asian Council of Science Editors survey. *Sci Editor.* 2025;48:94-8. DOI: <https://doi.org/10.36591/se-4803-05>
12. Banerjee G, Mitchell JD, Brzezinski M, DePorre A, Ballard HA. Burnout in academic physicians. *Perm J.* 2023;27(2):142-9. DOI: <https://doi.org/10.7812/TPP/23.032>
13. Kuzhabekova A. PhD publication requirement and its effects on research productivity trends in Kazakhstan. *High Educ Q.* 2025;79:e12590. DOI: <https://doi.org/10.1111/hequ.12590>
14. Nguyen LT, Tuamsuk K. Unveiling scientific integrity in scholarly publications: a bibliometric approach. *Int J Educ Integr.* 2024;20:16. DOI: <https://doi.org/10.1007/s40979-024-00164-5>
15. Estrada-Araoz EG. El costo emocional de la producción científica y los riesgos psicosociales en los docentes universitarios. *Rev Hosp Psiq Habana.* 2025 [acceso 25/10/2025];22:e800. Disponible en: <https://revhph.sld.cu/index.php/hph/article/view/800>
16. Ciocca DR, Delgado G. The reality of scientific research in Latin America: an insider's perspective. *Cell Stress Chaperones.* 2017;22(6):847-52. DOI: <https://doi.org/10.1007/s12192-017-0815-8>

Conflictos de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.